

Por amor a ti, me entrego a los demás

Hace año y medio, mi tío Marco enfermó gravemente de algo que los doctores no podían diagnosticar, nunca confirmaron si era epilepsia o alguna otra alteración neurológica, pero esta enfermedad lo llevó a estar en cama.

Meses después de estar entre el hospital y su casa, mi tío Vito tomó una muy difícil decisión: Marco tuvo que ser inducido a coma -debido al deterioro físico que había sufrido por múltiples cirugías- estado del cual nunca volvió y después de varios meses falleció de aquella enfermedad sin diagnóstico.

Mi tío Octavio, o Vito como lo llamamos nosotros, decidió hacer algo en honor a Marco y a favor de muchos de los compañeros de piso, pacientes y familiares de ellos, con los que convivió durante más de 5 meses en el Hospital Universitario mientras Marco estuvo internado.

Vito se dio cuenta de la falta de muchos productos tanto para los enfermos como de quienes los cuidan y atienden durante su estancia en el hospital, como fueron los 5 meses que él estuvo. Iniciando por pañales para los enfermos, suficiente papel higiénico, jabón, gel anti-bacterial, toallas húmedas, cubre-bocas, guantes, agujas para inyectar, suero y mucho más.

Comenzó a compartir esta necesidad del hospital, con nosotros su familia, sus amigos, compañeros del banco y vecinos de colonia: y entre todos comenzamos a reunir estos productos y muchos más; incluso también se reunió un número grande de ropa, cobijas y otras prendas. En un lapso de cuatro meses de recolección se lograron hacer más de 300 paquetes con todos los productos mencionados, y entre él y 5 personas más los repartimos a los enfermos y sus familias en el Hospital Universitario y DIF de Nuevo León.

Estoy orgullosa de mi tío porque transformó su pena y dolor en generosidad y ayuda, con una actitud totalmente indiferente de si habría una recompensa o agradecimiento por sus acciones él quiso ayudar a tantas personas que pudieron estar o están pasando por las mismas situaciones y enfermedades que sufrió Marco y que él tan fielmente acompañó en la salud como en la enfermedad.

Tomo este testimonio de amor, generosidad y bondad como un ejemplo de un ciudadano comprometido con sus valores y a la contribución del bien común.

Escrito por Jules